

La migración a debate: desafiando estereotipos y tejiendo hospitalidad

El sentimiento antiinmigración, exacerbado por la desinformación, distorsiona la percepción de la realidad, llevando al rechazo de lo diferente. Las emociones primarias, como el miedo, influyen en nuestra conducta hacia los inmigrantes, quienes son erróneamente vistos como una amenaza. Sin embargo, el cerebro humano es plástico y puede transformarse a través de la educación y la convivencia. La inmigración ha demostrado ser beneficiosa para el desarrollo económico y social, y es crucial combatir la desinformación y fomentar el diálogo. Promover una cultura de la hospitalidad y el entendimiento es esencial para construir una sociedad justa y solidaria.